

**02.00**

## **LOS PERSONAJES, SUS INTERRELACIONES Y CONFLICTOS**

### **- ERNESTO, 65 años, padre de TITO -**

#### *El viejo dinosaurio*

Este comunista recalcitrante, gruñón y cascarrabias, es un reconocido intelectual que escribe columnas de opinión para un diario progresista. Su lugar de trabajo, un estudio atestado de libros, es un templo inviolable. No se separa de su pluma, toda una pieza de museo, y no quiere ni oír hablar de ordenadores o *Internet*. ¿Un anticuado? Él se justifica proclamando que todo se lo dictan sus principios. Jamás reconocería que en el fondo no es más que un nostálgico apegado a tiempos más nobles.

Cuando se toma unos roncitos (cubanos, cómo no), se le suelta la lengua recordando el pasado y acaba despotricando contra la poco comprometida juventud actual, personificada en sus hijos. Y eso que Ernesto dejó hace ya mucho de ser el jovencito melenudo que corría delante de los grises. La edad nos aburguesa a todos, pero cualquiera se lo dice...

Cuando Tito llama a su puerta con la vida hecha añicos, Ernesto, tras el desconcierto inicial, cae en la cuenta de que está ante la oportunidad de enmendar errores pasados. La convivencia no será fácil: Ernesto sólo ve fútbol (su Atleti) y telediaros, precisamente lo único que Tito no soporta de la TV.

### **- GORKA, 32 años, hermano de TITO -**

#### *La generación X, o Y, o Z, o ni-ni, o como se llame*

Gorka es todo un modelo de joven individualista, pasota, cínico y egoísta. Además, es el guaperas de la familia, y lo sabe. Luce ese estilito tan de moda: el pijo modernete. Pero no lo odien todavía, en el fondo es buen muchacho, lo que ocurre es que anda escaso de valores. Sólo dos inquietudes mueven a este "chaval": la música electrónica, lo único que le despierta una especie de

vocación, y su chica, Olivette, de la que está perdidamente enamorado. Ella es la única persona que lo mantiene suave como un guante.

Gorka es un chico listo, siempre fue el ojito derecho de su padre y sabe mostrarle a Ernesto lo que quiere ver. El viejo cree que su hijo todavía estudia periodismo en la Complutense y se recrea en la idea de tener un sucesor. Lo que ignora es que Gorka nunca ha tenido ningún interés en la carrera: no es que se lo esté tomando con calma, es que lleva años sin aparecer por allí.

En cuanto a Tito, dado lo poco que se han visto en los últimos años, tendrán que empezar de nuevo. Pero son el día y la noche, por lo que retomarán su relación automáticamente donde la dejaron: en las ridículas peleas de la adolescencia, ante la mirada incrédula de su padre.

**Probablemente ni ellos mismos sean conscientes, pero, protestas y discusiones aparte, a los tres les ilusiona estar otra vez bajo el mismo techo, condenados a entenderse.**

### **- SILVIA, 36 años, amiga de TITO -**

*“No estoy llorando, es que se me ha metido algo en el ojo”*

Iba para niña bien y se convirtió en una luchadora que trata día a día de sacar adelante dos empresas titánicas: un negocio que empieza (Café-bar “El clandestino”) y la crianza de una personita que es lo más importante en su vida (Amaya). Silvia vive con su hija justo encima de su local, en una buhardilla que, agobiada por las deudas, se vio obligada a habilitar como hogar.

La niña es el fruto de su agitado noviazgo juvenil con Yoyo. Él fue incapaz de hacer frente a sus responsabilidades, y los conservadores padres de Silvia, escandalizados, le negaron su apoyo. Aún así, ella acabó la carrera y consiguió salir adelante trabajando como una mula. El empujón final que le permitió montar su propio chiringuito se lo dio la ayuda financiera de Ernesto.

El viejo se prestó como inversor por el cariño que siente hacia Silvia. Siempre percibió la buena influencia que ejercía sobre el descerebrado Tito. Además, es la hija (o la nuera) que hubiese querido tener...

Pero ella no es una mujer de hierro. De hecho, es sentimentalmente frágil e inestable, pues el temor a un nuevo batacazo la bloquea por completo. Después de tanto sacrificio, resulta que su corazón ha latido en solitario demasiado tiempo. Ahora ha vuelto Tito, su amigo del alma, y tienen mucho que contarse. Tampoco conviene olvidar que muchos años atrás dejaron un asunto pendiente en un extraño banquete de bodas...

Será gracioso ver cómo ambos intentan arreglarse la vida el uno al otro, negando lo evidente: que un poquito de amor sería la mejor solución.

### **- AMAYITA, 10 años, hija de SILVIA -**

#### **La mocosa de las preguntas incómodas**

Una niña precoz que dice lo que piensa, siempre con ingenio, es forzosamente todo un personaje. Amayita parece disfrutar el hecho de estar rodeada de adultos, a los que coloca en un más de un aprieto con sus observaciones directas y aplastantes. Su madre, por ejemplo, se pone bastante nerviosa cuando la enana se toma la libertad de darle un consejito. Lo más inquietante es que la mayoría de las veces lleva razón...

Un detalle propio de su edad, que ya toca: Gorka le derrite el corazón. Él pincha a menudo en “El clandestino”, y cuando sale de la cabina y se sienta junto a ella para ayudarle a hacer los deberes, a Amayita se le llena el estómago de mariposas.

A pesar de que Tito se presenta ante ella con la manida frase “Cómo has crecido, la última vez que te vi eras así”, se hacen amigos: a él no le cuesta nada ponerse a la altura de la niña (¿o es ella la que rebaja su edad mental?). Amayita se convertirá en la confidente de nuestro protagonista, posición que aprovechará para sacarlo de apuros, pero sobre todo para ejercer de

alcahueta: no entiende por qué dos personas que se miran como Tito y Silvia no se dejan de tonterías y se lían de una vez. Niños, tanto que aprender... o enseñar.

### **- YOYO, 38 años, amigo de TITO y ex de SILVIA -**

#### *Viva la vida*

Si lo siguen llamando así a su edad debe ser un caradura y un bala perdida. Y lo es, además de un *playboy* venido a menos y un alérgico crónico al trabajo, siempre barruntando un negociete redondo que lo saque de la ruina sin dar ni golpe. Sólo una cosa ensombrece su ánimo alegre y pícaro: Amaya cree que es un amigo de su madre. Silvia, que perdona pero no olvida, le impuso esa condición hace un par de años, cuando él se empeñó en conocer a la hija de la que no se había hecho cargo. “Cuando te lo hayas ganado, podrás decírselo”, sentenció Silvia.

Pero Yoyo, por más que lo intenta, sigue perdiendo. Ya se sabe, tarde o temprano la cabra tira al monte... Silvia, que más que guardarle rencor le tiene lástima, se ve en la obligación de prestarle dinero más menudo de lo que su bolsillo le recomienda.

La vuelta de Tito le viene caída del cielo. Otro treintañero al que siguen llamando como cuando vestía pantalón corto. Eso es precisamente lo que les une: son dos pobres diablos en busca de la brújula que les permita organizar sus vidas.

### **- Olivette, 25 años, novia de GORKA -**

#### *Una intelectual con rastas y un lindo acento*

La llegada de Tito no es la única sorpresa reservada para esta primera noche. Media hora después, la bella Olivette llama a la puerta hecha un basilisco. La acaban de echar del piso de alquiler (con un carácter así no es de extrañar) y no tiene a dónde ir. Su irrupción en la casa resulta especialmente turbulenta, pues Ernesto ni siquiera sabía que Gorka tuviera novia.

Esta francesita tan guerrillera, beca de por medio, está en Madrid terminando su doctorado en Psicología Social. La verdad es que no ha podido caer en mejor lugar para recibir un curso intensivo sobre las contradicciones del género humano. Su implicación política y sofisticación parisina hacen que no tarde en caerle bien a Ernesto. Por tanto la combativa Olivette va a pasar una temporada analizando el particular fuego cruzado que a partir de ahora va a tener lugar en el salón del hogar.

Su objeto de estudio preferido no es otro sino Tito. Ella está fascinada de que realmente pueda existir semejante espécimen de ser humano. Él, como es lógico, se siente molesto con ese papel de mera cobaya rechoncha. Pero lo que verdaderamente le saca de sus casillas es el poco respeto que la dichosa gabacha muestra por su querido sillón, en el que incluso osa sentarse para observarle con ojo clínico...

Tito no podrá resistirse a fisgonear en la libreta de apuntes de Olivette, para descubrir con horror que ésta lo ha elegido como tema para su tesis doctoral.